



JESÚS ES EL ALIMENTO QUE DA LA VIDA ETERNA

**XIX domingo ordinario 2021
(ciclo B)**



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XIX del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio VII Dominical. Plegaria Eucarística III

ENTRADA

Hermanos: Cristo nos convoca un domingo más para la celebración de la Eucaristía. En ella el Señor se nos da como verdadero “pan de vida”. Démosle gracias con todo el corazón; y con ánimo agradecido y abierto dispongámonos a vivir el amor de Dios que se nos manifiesta a través de estos santos misterios.

Creemos en Jesús, queremos seguirle, pero a menudo no entendemos que su camino significa entrega, fidelidad hasta el fin, compromiso de servicio a los demás.

¡Iniciemos con gozo festivo esta celebración!

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que te entregaste por nosotros como víctima de suave olor, Señor, ten piedad.
- Tú, que eres el pan vivo, bajado del cielo, Cristo, ten piedad.
- Tú, que siempre escuchas y salvas al que te invoca, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Dios todo poderoso y eterno,
a quien, instruidos por el Espíritu Santo,
nos atrevemos a llamar Padre,
renueva en nuestros corazones el espíritu
de la adopción filial,
para que merezcamos acceder a la herencia prometida.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

LECTURAS (1 Re 19, 4-8; Sal 33, 2-3.4-5.6-7.8-9 (R/.: 9a);
Ef 4, 30 - 5,2; Jn 6, 41-51).

VISIBILIDAD-INVISIBILIDAD

Altar principal y altares laterales

En relación con el espacio litúrgico, uno de los cambios más visibles que resultaron de la reforma del Concilio Vaticano II fue la recuperación de la unicidad y centralidad del altar. Lo señala el número 91 de la instrucción *Inter Oecumenici*: “Conviene que el altar mayor se construya separado de la pared, de modo que se pueda girar fácilmente en torno a él y celebrar de cara al pueblo. Y ocupará un lugar tan importante en el edificio sagrado que sea realmente el centro adonde espontáneamente converja la atención de toda la asamblea de los fieles”.

Cuando los altares estaban adosados a la pared, solían tener encima un retablo de grandes dimensiones y muy llamativo, con obras artísticas (lienzos, imágenes...) en algunos casos de gran valor, a modo de ilustración de los misterios de la vida de Cristo o de la Virgen María o de algún santo. Dichas obras de arte, sin embargo, distraían de lo esencial, que era el mismo altar, dejándolo en segundo plano. Ahora este, colocado en el centro y sin nada superpuesto, pasa a ser el protagonista.

También los antiguos altares laterales restaban protagonismo al altar principal y hacían más difícil considerar a este como signo de Cristo, “un solo Señor”. Por eso la citada instrucción, en el número 93, indica: “Los altares laterales serán pocos; es más, en cuanto lo permita la estructura del edificio, es muy conveniente que se coloquen en capillas separadas de algún modo del cuerpo de la iglesia”.

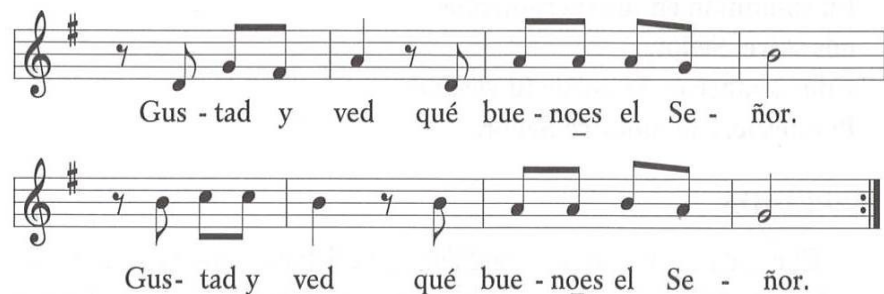
En las iglesias construidas en siglos pasados, en las que ya es prácticamente imposible cambiar de lugar los altares laterales, una forma de remarcar la unicidad del altar principal es poner encima de dichos altares un tapete de un color neutro, mejor que blanco, evitando además los manteles, las flores, las cruces o cualquier elemento decorativo.

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-2 (CEL); En medio de vosotros (A-6); Aclama al Señor, tierra entera (517); Aleluya, alabad al Señor (533); Juntos, cantando la alegría (410); Reúne, Señor, a tu Iglesia (750). **Salmo responsorial:** L.S. 267/268; D-27. **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (H-8); Por tantas cosas (615). **Comunión:** Tú eres Señor el pan de vida (V. Morales); Yo soy el pan de vida (O-38); Jesús, nuestra pascua (216); Gustad y ved (Varios); El Pan que Yo daré (Bravo); En la fracción del pan (O-5); Jesús nos da su Pan (Elizalde); Nuestro pan de cada día (Velado-Cegoñal); El cáliz que bendecimos (Madurga); El que me ama (Erdozain); Cristo invita (A. Sánchez); Lávame con tu Sangre (Carismáticos); Alma de Cristo (Varios). **Final:** Un pueblo que camina (719); Te damos gracias (610); El amor es la palabra limpia (Kairoi).

Julián Callejo. OSMA-SORIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Admirable y siempre actual el mensaje de san Pablo en la carta a los Efesios, y que, hoy, nos dirige a cada uno de nosotros: “*vivid en el amor como Cristo*”. La Eucaristía, pan de vida, que anuncia el Señor, nos ayuda a caminar y a tener vida. Acojamos con fe el mensaje de la Liturgia de la Palabra de este domingo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Como pueblo sacerdotal dirigimos al Padre nuestra oración por medio de su Hijo Jesucristo en la unidad del Espíritu Santo

LECTOR:

- Por el Papa, los obispos y sacerdotes: para que sean fieles administradores de los misterios de Dios y en especial de la Eucaristía. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones: para que cooperen eficazmente en la instauración de la justicia y la paz en el mundo. Roguemos al Señor.
- Por las familias: para que en ellas reine el amor, el respeto y la comprensión. Roguemos al Señor.
- Por los que en estos días viajan; para que sean sensatos y prudentes y puedan regresar gozosos y renovados a sus tareas. Roguemos al Señor.
- Por nosotros que participamos en esta Eucaristía: para que manifestemos en nuestra vida diaria la fe que profesamos con los labios. Roguemos al Señor.
- Por nosotros que participamos en esta Eucaristía: para que manifestemos en nuestra vida diaria la fe que profesamos con los labios. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Acepta, Señor, los deseos de tus hijos y ayúdanos a trabajar eficazmente en la extensión de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La comunión en tus sacramentos
nos salve, Señor,
y nos afiance en la luz de tu verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Conscientes de nuestra condición de cristianos comprometidos en la fe que profesamos, llevemos a nuestros ambientes, también ahora en las vacaciones, el ejemplo de sencillez y responsabilidad de nuestros deberes cristianos.

¡Feliz Domingo!

BENDICIÓN SOLEMNE

Inclinaos para recibir la bendición:

Ayuda, Señor, a tu pueblo
para que, rechazando sin cesar lo que te desagrada,
encuentre su alegría
en el cumplimiento fiel de tus mandatos. *R/. Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros. *R/. Amén.*

Para meditar y reflexionar:

“El que cree tiene vida eterna”

L Jesús responde a las críticas que le hacen, y les advierte que es Dios quien llama a sus elegidos, que él es el nuevo pan bajado del cielo, y que tendrá vida eterna quien crea y coma del alimento que nos da Jesús. A su vez va creando el nuevo pueblo de Dios: gente buena que se alimentará de Cristo para dar lo mejor de sí, para suscitar la justicia en el mundo.



M Dios siempre alimenta; la providencia de Dios es evidente. Por eso Jesús se revela como el alimento que da vida eterna y que fortalece a sus seguidores. Habrá hambre en el mundo y millones necesitan calmar esa hambre; Dios enviará a sus seguidores a calmar esa hambre. La humanidad está necesitada de amor y caridad, pues es imposible vivir en un mundo tan dividido por la corrupción, la violencia, las injusticias sociales, la pobreza en general y la riqueza mal distribuida. El cristiano que fortalece su fe, al comer el cuerpo de Cristo, no puede permanecer indiferente ante el dolor de tanta gente. Dios necesita de las personas buenas, es decir, de sus fieles servidores para ayudar y sanar los corazones de las personas que imploran su ayuda.

O Señor, haznos instrumentos de tu amor y de tu misericordia en el mundo. Permítenos ser personas buenas en el mundo, tus fieles siervos dispuestos a dar con generosidad nuestro tiempo, recursos y todo lo que fuera necesario para ayudar a nuestros prójimos que imploran ayuda. Pues tú, Señor, te haces presente en el amor al prójimo y tu justicia se hará realidad con la construcción del reino de Dios expresada en el alivio de los males que sufren el mundo y la humanidad.